AÑO 02| NÚM. 04| MARZO 2018



HUIZOPOL

CREATIVAMENTE CULTURAL

EDITORIAL

Poco a poco, el invierno comienza a despedirse, pero en Colima tenemos el año entero para disfrutar de todo tipo de climas y panoramas; por eso arrancamos el 2018 evocando algunos de nuestros paisajes arbolados favoritos, aquellos que nos regalan momentos de magia, paz y sabiduría.

En esta revista 8 hay circo que llena las calles de magia y asombro; hay son jarocho que nos ofrece, más que versos, una filosofía de vida. También les traemos ilustraciones, un poco de poesía, mucha fotografía y una entrevista sobre el oficio de cronista. Por si esto fuera poco, nuestro reportaje principal nos cuenta sobre los esfuerzos que se están realizando en Colima para promover la donación altruista de sangre.

En este número se siente el gusto por la vida, con todo y las peripecias que le acompañan. Les damos la bienvenida a un nuevo año lleno de *Huizapol*.

CRÉDITOS

Corrección editorial
Mariel Quirino
Coordinadora de contenido
Ivonne Barajas
Arte y diseño
Brenda Anguiano
Comunicación
Alma Galindo

Colaboradores
Pastora Amezcua
Saúl Cobian
Jasson Góngora
Josué Solis

Ilustración de portada
Abril Márquez



scríbenos
huizapolcolima@gmail.com



íguenos en Facebook
huizapolcolima



úscanos en
huizapolcolima.org

APORREADO DE TANTO ANDAR

TRES PAISAJES ARBOLADOS DE COLIMA

En Colima hay verdor por todos lados. El clima y las condiciones son favorables para que los árboles y arbustos adornen toda la entidad. Andar y aporrearse mirando los árboles es como salir de un sueño que libera la mente y el espíritu.

ALMA GALINDO

ÁRBOL LIBRE A MANZANILLO

Cuando era pequeña solía pensar que los árboles eran mágicos. Recuerdo los viajes en el coche del abuelo a la playa: viajes encaminados por grandes árboles en la carretera libre que nos lleva a Manzanillo. Sentada adentro del coche, me parecía increíble ver los arcos formados de ramas y hojas que parecían brazos extendidos para abrir los caminos. "Son mágicos —me decía— por eso nos dejan pasar, por eso no crecen para obstruir el paso del viajero".

Como en cuento de hadas con final triste, me di cuenta de que esos brazos no eran por voluntad de los árboles, sino el resultado de la poda que los *trailers* iban formando a su paso en lo más alto de sus ramas. Los arcos no eran otra cosa que el paso del ser humano descuidado. Sin embargo, a pesar de mi descubrimiento, sigo pensando que en los árboles hay magia. Por eso hablo con ellos. Todavía cuando voy a Manzanillo, prefiero la carretera libre y de ser posible elijo no manejar, de manera que el trayecto me sirve para contemplar. Regreso para ser esa niña curiosa e imaginativa. Imagino que mi abuelo es como las parotas mágicas del camino a Manzanillo y que me acompaña cada vez que visito el mar. Abro los ojos y saco la cabeza para mirar entre las ramas de las parotas. En voz alta, les digo adiós emocionada y en secreto les doy las gracias por abrir con sus ramas y hojas los caminos de la carretera.

A LA SOMBRA DE LA CALZADA GALVÁN

Antes Camino Real de Colima, hoy Calzada Galván. Una emblemática calle que a lo largo de mi vida ha sido compañía de innumerables caminatas bajo las sombras de las parotas. Se dice que esta avenida tiene más de 300 años, que ha soportado el paso del tiempo y el crecimiento de la urbe colimota. Se dice que ahí colgaron a muchas personas durante la guerra Cristera. Cuando veo las parotas de la avenida, imagino que son rebeldes gigantes que levantan las banquetas con sus largas raíces para recordarnos que ellos estaban antes que la grava y el piso. Recordándonos que la tierra era fértil y agradecida.

Hace mucho que no caminaba por esta calle: acostumbrada a la vida laboral y las prisas, he tomado el carro como vehículo, por lo que había olvidado salir y andar por mero gusto. Hasta hoy. Comienzo la travesía a una hora en la que el sol ya no está tan caliente. La tarde acompaña mis pasos y camino despacio, contemplando. Me siento afortunada, los pasos de mi andar son el único sonido y, por un momento, siento que no estoy en la ciudad. De repente, el sonido de una máquina me coloca frente a la remodelación de la avenida. Por un instante comprendo que el silencio es pequeñísimo y que se avasalla con los ruidos de la modernidad.

Mi caminar se ve trastocado por una sucia y descuidada calle, llena de máquinas, grava y gente que trabaja. No puedo seguir el camino. Entonces me siento en el árbol más grande del parque de la Piedra Lisa. Cierro los ojos, sueño despierta con la imagen de mi Calzada Galván. Hermosa avenida de contrastes, el encuentro de las casas viejas y las enredaderas que las cubren. La zona militar que se camufla con el verde. Las tardes que pasé sentada en la explanada verde de la Casa de la Cultura. El gran almacén y algunas tiendas que anuncian una ciudad que crece. Oficinas estatales, políticas y bancarias que se vuelven pequeñas bajo las ramas que les anteceden y les ofrecen sombra.

Mi sueño es corto, no se tiene demasiado tiempo en medio del caos. Me regreso sin poder andar mucho, en mi cabeza sigue la imagen de las parotas colimotas que esperan ansiosas que el ruido cese. “Que terminen pronto”: parece un deseo compartido de los árboles conmigo.

LA CIUDAD DE LAS PALMERAS

Quizá, como dicen, llegaron de Filipinas, pero sin duda son símbolo colimote. La palma, grande monolítico que crece y se robustece con ramas verdes que luego se adornan con cocos. Su proliferación nos dio el título que acompaña el nombre de Colima: “ciudad de las palmeras”. Pero en su nombre también hay colonias, poblados y hasta esculturas.

El coco, privilegio de la zona de costa, ha marcado los troncos de estas plantas, pues a lo largo es posible ver los cortes hechos a machetazos, que son escalones improvisados para bajar sin tanta complicación el envase natural que contiene la refrescante agua de coco. Fruto que alberga la carnita blanca y ayuda a saciar la sed en los días más calurosos. Palma que llora por la espiga y al fermentarse se convierte en tuba. Sus hojas sirven como enramadas, el fruto seco para artesanía. La palma es un árbol que se aprovecha en todas sus facetas.

Me gustan los trayectos adornados con palmeras, pues se mezclan con la ciudad. Embellecen callejones, avenidas y carreteras. Al ver palmera una no puede alejar el pensamiento de lo cerca que vivimos del mar. Cuando se mecen las ramas, es como un arrullo salado que anuncia el trópico y que enmarca los atardeceres como ninguna otra ciudad.

HUIZNPOL



ABRIL MÁRQUEZ

HUIZAPOL



Soy ilustradora nacida en Colima. Descubrí la ilustración en los libros infantiles desde niña y nunca dejé de disfrutarlos; ahora me gusta narrar mis historias y crear mis propios personajes. Con dibujos aprendí a comunicar mis ideas, y también a comunicarme conmigo misma. Muchas veces peleo con mis dibujos, y verme como ilustradora ha sido difícil, pero sigo trabajando todos los días por encontrar mi voz en el dibujo.

ESQUILINES EN LA MESA

ENCHILADAS DULCES DE NUEZ



Sí, extrañaba los tacos al pastor, pero si se trata de enchiladas me quedo con estas.

MARIEL QUIRINO
Fotografía: Jasson Góngora

Como ya se habrán dado cuenta, en *Huizapol* nos gusta mucho comer, especialmente cuando se trata de nuestros tradicionales antojitos colimotes. Al mismo tiempo, nos gusta experimentar con nuevas versiones de los platillos a los que ya estamos tan acostumbradas.

Tras una década de ser vegetariana, he vuelto a comer carne. No fue una decisión sencilla, pues sigo teniendo en cuenta las múltiples razones por las que una dieta basada en plantas es mejor para nuestra salud y la del ecosistema (¿falta de proteínas, en serio?; ¿se han informado bien sobre el tema?). Sin embargo, lo reconozco, y nunca lo negué: la carne es deliciosa. Hace poco más de un año, en un arranque de hedonismo —mezclado con el hartazgo de tener que preguntar en cada restaurante si fríen sus frijoles con aceite o con manteca—, cedí ante la tentación de pedir un sope de chicharrón. Y desde entonces no he parado. Mis papilas gustativas se habían desacostumbrado tanto al sabor de la carne que ahora me siento como un alienígena visitando la tierra de las delicias. Que si volveré al régimen, que si no… La verdad no lo sé, ni le quiero dar muchas vueltas por el momento.

A pesar de que ahora el tocino es mi mejor amigo, algo curioso es que nunca aprendí a cocinar carne, y hasta la fecha no me interesa. ¿Por qué querría gastar más en despensa cuando aprendí a preparar un montón de cosas deliciosas que solo requieren de una visita a la frutería? Curiosamente, esta receta de enchiladas la conocí hasta después de haber abandonado el vegetarianismo. Y, aun así, me gustó incluso más que la versión común. Si algo aprendí durante estos años es que la carne no siempre es un ingrediente indispensable para que las cosas sepan bien. En fin. Sin mayor preámbulo, les dejo aquí los pasos e ingredientes para las enchiladas dulces de nuez, no sin antes agradecer a Irma Cuevas, quien amablemente compartió su receta.



Rinde 20 enchiladas (aproximadamente 4 porciones).

MOLE DULCE

* 8 chiles guajillos, previamente lavados y desvenados
* 1 diente de ajo pequeño
* 1 pizca de orégano
* 1 pizca de comino
* 1 cucharadita de sal
* 4-6 cucharadas de azúcar (o al gusto)
* 1 tableta de chocolate de mesa (Rey Amargo es buena opción)
* Fécula de maíz (4 cucharadas)
* Aceite para freír

Antes que nada, se cuecen los guajillos durante unos 5 minutos a fuego medio. Después se licúan todos los ingredientes, menos el chocolate, la fécula y el aceite. Una vez licuada la mezcla, se cuela y se sofríe en aceite. Se incorporan el chocolate y la fécula de maíz (previamente disueltos en agua). Se hierve todo a fuego medio hasta que espese.



PICADILLO DE NUEZ

* 4 papas lavadas y peladas, en cubitos
* 4 zanahorias lavadas y peladas, en cubitos
* 1 chayote lavado y pelado, en cubitos
* 1 lata de chícharos
* 100-200 g de nueces
* 25-50 g de uvas pasas
* 1 trozo de cebolla
* 1 diente de ajo
* 2 jitomates
* 1 pizca de comino
* 1 pizca de orégano
* Sal al gusto

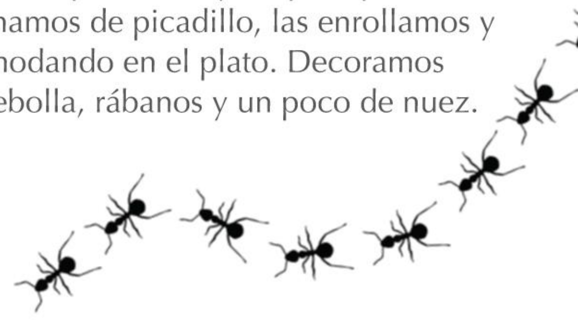
Calentamos un poco de aceite en una sartén a fuego medio y añadimos las papas, las zanahorias, el chayote y los chícharos; removemos un rato hasta que se hayan cocido. Después se agregan las nueces y las pasas (previamente lavadas y remojadas por 10 minutos). Se licúan aparte la cebolla, los jitomates, el ajo, el orégano, el comino y la sal; incorporamos el caldo a mezcla en la sartén y dejamos hervir a fuego lento por 5-10 minutos. Se reserva para dejar enfriar un poco.

PARA ARMARLAS (PACIENCIA, ¡YA CASI QUEDAN!)

* 20 tortillas
* Lechuga o col al gusto
* Cebolla morada en rodajas
* Rabanitos
* Nuez picada

Pasamos las tortillas por aceite y después por el mole. Las rellenamos de picadillo, las enrollamos y las vamos acomodando en el plato. Decoramos con lechuga, cebolla, rábanos y un poco de nuez.

¡PROVECHO!



AMÁRRATE
LOS
CABETES

AKROS:

VOLVIENDO EXTRAORDINARIO LO ORDINARIO

MARIEL QUIRINO



El circo, como cualquier arte que pretenda permanecer vivo, se reinventa cada día. Es por eso que en Colima la compañía Olbil y el centro formativo Akros nos ofrecen nuevos espectáculos hechos con el corazón, donde diversas artes escénicas se conjugan para que cada intérprete pueda compartir con el público su propio universo.

Cuando pensamos en circo pueden llegar muchas ideas a nuestra mente: carpas coloridas, payasos con zapatos gigantes, elefantes que mantienen el equilibrio sobre una diminuta pelota… todo esto acompañado de esa clásica tonadita que suele anunciar los malabares o cualquier otra hazaña circense (sí, esa que están pensando ahora mismo). Sin embargo, desde hace algunas décadas el circo se ha reinventando, ofreciendo nuevos espectáculos donde cada intérprete puede construir su propio universo, donde la calle y otros espacios menos comunes se convierten en escenarios, cada vez al alcance de más personas. Estas nuevas propuestas han llegado desde hace algunos años a Colima gracias a diversos artistas, entre los cuales destacan las participaciones de Laura Pizano y Cyril Demouy, fundadores de la compañía *Olbil* y de Akros, centro formativo en artes escénicas.

ARTES ESCÉNICAS HECHAS CON EL CORAZÓN



Cyril (también conocido por sus amigos como Moux, por elástico) se formó desde hace varios años en el Cirque Plume, una de las primeras compañías francesas de nuevo circo. Fue integrante de las compañías europeas Cirque Plein d'Air, Piste Reciclable, La Mona y el Boquerón y Mud'arte, junto con las cuales realizó giras por Francia y España. Además de tales participaciones, ha sido gestor y constructor de la sala de espectáculos La Glacière (Francia) y de la escuela internacional de circo CAU (España). Aunque domina diversas disciplinas de arte circense, como profesor suele enfocarse en la parada de manos, el mástil chino y la acrobacia.

Por su parte, Laura estudió Letras Hispanoamericanas y es una de las personas más apasionadas que podrás conocer en el campo del fomento a la lectura. Ha participado en diversos talleres de creación literaria y de teatro, y ha impartido unos cuántos más en torno a la animación a la lectura (tanto en instituciones culturales y educativas como en organizaciones independientes). Sus principales actividades dentro de Olbil y Akros son como guionista, cuentacuentos, tallerista y coordinadora logística.

Así, gracias a la amplia experiencia de ambos, Olbil surgió desde el 2013 como una compañía de espectáculos basados en el arte circense, pero con un enfoque de interdisciplina en el que se incluyen el teatro, la danza, la música y actividades de cuentacuentos. Cabe mencionar que olbil es el vocablo maya para expresar "algo que se hace con el corazón", y a lo largo de estos años esto es lo que nos han demostrado sus integrantes a través de su empeño y perseverancia.

Esperen… ¿por qué estamos hablando de Olbil? ¿No se mencionaba en el título algo sobre Akros? ¡Claro! No es que se me hayan cruzado los cables, simplemente sucede que Olbil es el nombre de la compañía que, con apoyo



de otros participantes, dio a luz a Akros, que es un proyecto pedagógico en torno a las artes escénicas. ¿Y esto qué quiere decir? Básicamente que, desde noviembre del 2014 —fecha en que comenzó Akros—, la compañía Olbil ya no solo se dedica a deleitarnos con sus espectáculos (entre los cuales destacan *Recuerdos de una ropavejera y Circo pañal*, entre otros), sino que además ha realizado múltiples esfuerzos en conjunto con más artistas para crear un espacio que permite la formación de niños y jóvenes en las artes escénicas.

ACROBUS: UN NUEVO ESPACIO ITINERANTE PARA EL APRENDIZAJE

Akros comenzó abriendo sus instalaciones en el Gabino Barreda 111, en el centro de Colima. Ahí se desarrolló una amplia oferta de talleres para niños y jóvenes, incluyendo teatro, danza aérea y contemporánea, ballet para niños, expresión corporal para la primera infancia y, desde luego, diversas disciplinas de circo. Paralelamente, el espacio fungió como sala de espectáculos, recibiendo algunas visitas de artistas extranjeros y albergando a varias compañías locales que requerían de un espacio para sus montajes, espectáculos o cursos intensivos. Ante todo, Akros siempre se ha conformado como un espacio de colaboración entre artistas de diversos perfiles.

Lamentablemente, mantener en pie un centro cultural autónomo no es sencillo. Así, aunque sus integrantes valoraron mucho la experiencia, este espacio tuvo que cerrar tras dos años por falta de recursos.

Aunado a esto, el proyecto ha enfrentado muchos retos, pues el circo es un arte que requiere de mucho empeño, y al final del día son pocas las personas que mantienen la voluntad y la disciplina suficientes para continuar su formación en los talleres, aun cuando a veces son gratuitos. "El circo es un arte integral que permite la madurez de una persona, el autoconocimiento, el autocontrol", menciona Laura, por lo que se requiere de mucha disciplina y de un gran sentido de profesionalismo.

Por otra parte, el circo no suele ser una actividad muy valorada en nuestra cultura, por lo que incluso los padres de familia pueden llegar a dudar de la formación de sus hijos como artistas circenses, creyendo que no es una actividad que valga la pena. Sin embargo, nada de esto les ha detenido, pues el equipo de Akros siempre busca nuevas formas de llegar a la gente, compartir sus conocimientos y generar una cultura circense en Colima, dignificando la palabra circo y todo lo que significa.





Tras la experiencia de contar con una sede fija —y poco antes de cerrar el espacio en el centro—, Laura y Cyril llegaron a la conclusión de que había llegado la hora de moverse, "retomando un poco la idea itinerante del circo de caravana", pero esta vez sobre ruedas: en un camión urbano. Así, gracias al valioso apoyo de algunos amigos, a los recursos obtenidos a través de distintos apoyos institucionales y al esfuerzo de todo un equipo de profesionales en diversas disciplinas, el Acrobus quedó listo en septiembre del 2017, siendo inaugurado con una gira de 10 funciones en diversas colonias de Colima.

CIRCO, MAROMA Y TEATRO EN COLIMA

En Colima se suele recibir el circo con entusiasmo, pues siempre llama mucho la atención. Dejando de lado algunos casos en los que la gente se desanima porque está demasiado acostumbrada al circo tradicional, la experiencia que ha tenido Akros en este sentido ha sido muy buena, tanto en las presentaciones en diversas colonias —principalmente a través programas institucionales, como "Arte y barrio" o "Mi barrio es cultura"— como en diferentes espacios del centro histórico.

Los niños y los jóvenes son quienes más disfrutan de las presentaciones, pues es el circo es un arte en el que se trabaja con el riesgo: la adrenalina siempre está presente y el autocontrol es la clave; sobre todo en las técnicas que implican destrezas físicas. Por eso, como nos menciona Laura: "El circo es un arte del asombro, como varios dicen: es volver extraordinario lo ordinario. Es crear magia. No se necesita un mago para crear magia en el escenario, pues las técnicas lo permiten".

Akros sigue evolucionando y, aunque es difícil encontrar espacios con las instalaciones adecuadas para practicar, los chicos que han avanzado con su formación siguen muy deseosos de continuar. En un futuro quizá nos sorprendan con nuevos espacios, colaboraciones junto con otras compañías o, quien sabe, ¡quizá hasta una carpa! (¿A quién no le divertiría eso?). Sea lo que sea, seguramente Akros nos seguirá sorprendiendo cada vez más.

Para esto siempre es necesario el apoyo de la gente, pero, por su parte, Laura y Cyril mantienen el anhelo de que crezca el equipo. ¿Te interesa unirte? Akros está estrenando una serie de talleres de circo y *parkour* en la Fábrica de Innovación Creativa, que es un nuevo edificio cultural en El Tívoli; habrá clases matutinas y vespertinas. Puedes encontrar más información en su página de Facebook.

Facebook: Akros Circo y Artes Escénicas







SON NECESITAMOS, ES DECIR: NOS NECESITAMOS

ESO SUENA BIEN QUIÉN SABE CÓMO

La palabra son *guarda el plural y la unión, al revés se lee* nos. *Amistad y compañerismo distinguen este género que Kamal González se ha propuesto impregnar con la creación de décimas elevadas; en estos tiempos, más que nunca, es necesario conectar con nuestra capacidad de percibir la gracia: "Hay que decir cosas hermosas, cosas bonitas… que inspiren".*

IVONNE BARAJAS
Fotografía: Saúl Cobian



NO SE ABSTIENE DE BELLEZA: LA PRONUNCIA Y LA VIVE

Como artista se ha dado cuenta de su compromiso —apuntar a lo elevado—, que sostiene y acaricia amorosamente, un día tras otro, de lunes a martes y de martes a miércoles. No es necesario desesperarse.

No versa denuncias, no versa despechos, no versa desgracias; versa humor, versa amor: versa la gracia que halla en la naturaleza y en el ser humano. Su estilo de vida está sostenido por la fe bahá'í, que le fue inculcada desde que su carne de recién nacido tocó el mundo, allá en Xalapa. Su nombre, Kamal, está inspirado en una de las cualidades de Dios: la *perfección*.

Su jarana, su rima y su palabra, esencias del son jarocho, revelan una *realidad real* que encierra exquisita belleza. Los artistas, afirma, tienen una responsabilidad que no pueden (o si pueden, pero sería mejor que no) desperdiciar: "Estamos a la par que un científico; mientras que los científicos exploran posibilidades para promover avances en la sociedad, el artista explora nuevas maneras de entender la realidad que comparte para iluminar. Muchos artistas se conforman con fama, perdiendo de vista que nuestro arte puede elevar el espíritu y la condición humana. Igual que los científicos, hay que ser sistemáticos en esta tarea de construir obras significativas para nuestros semejantes (…). Hay muchas cosas que sí están en nuestras manos".

FRAGANCIA DEL SON

El espíritu de amistad, compañerismo y colaboración caracteriza al son; esa es su fragancia…

Este género ofrece no solo la experiencia de escuchar música, sino la de sentir el fandango mismo: la fiesta alrededor de la tarima donde los jaraneros comparten la palabra, la música, el baile y la amistad. Quienes se lanzan, aventureros, en los cauces del son —aquellos ríos de verso y rima— aceptan el reto perpetuo de no saber qué decir: el son jarocho, a la vez que refuerza la tradición oral, incluye la práctica de hilvanar pensamientos, emociones e historias a través de la improvisación.

Como los repentistas, en Cuba; los trovadores, en Panamá; los versadores, de Islas Canarias y los payadores de Chile, Uruguay, Brasil y Argentina; Kamal traduce en verso lo que extrae del mundo: lo que lo cautiva, sobresalta y endulza.

Como un pescador, lanza su red a las aguas del ingenio y la creatividad para traernos peces de lomos dorados y plateados; no son peces comunes, estos penetran, por artilugios desconocidos, a la sangre de quien reconoció su presencia, y se quedan nadando allí por mucho, mucho tiempo.

Cuando uno ve a Kamal en plena improvisación no solo ve a un hombre —como si eso, por sí mismo, no fuera suficiente—, ve a un hombre transformándose en muchas cosas: en un árbol alzando sus ramas al cielo, en un dios soplando trescientos abecedarios, en un pájaro que pone el pico al aire…

Sus habilidades de versador han sido reconocidas: representó a México en el Encuentro Internacional de Payadores y Versadores de San José de Maipo (Chile) en 2014, 2015, 2016 y 2017; y en la Jornada Cucalambeana (Cuba), en 2011 y 2015.

“El reto de improvisar es no saber qué decir. El versador parte de una base —a veces vaga y a veces clara— y va construyendo la semántica del verso; en mi caso, antes de empezar a improvisar pienso en la frase con la que voy a terminar y, con base en eso, erijo la décima”.

Kamal halla palabras que le van dando caminos que se encuentran con otros caminos, es decir: con otras palabras; su obra va llenándose de coherencia y belleza. Todo sucede en fracciones de segundo en las que el versador, con audacia, debe actuar: pronunciarse. ¿Escuchan? ¡Está naciendo el verso!

Si brindaras tu amistad
que no caiga en oquedades.
Cultiva las cualidades:
amor, confiabilidad,
paciencia, la voluntad
de transmitir alegría.
La luz de la simpatía,
pureza del corazón.
Y para toda ocasión
muestra camaradería.

Es fácil ser afectuoso,
con un amigo de antaño,
mas no así con un extraño
que lo vemos sospechoso;
si logras ser amoroso,
grande será tu destino.
Si tienes amor divino
compártelo como miel,
para que lo pruebe aquel
que se cruce en tu camino.

Si brindaras tu amistad
que no caiga en oquedades.
Cultiva las cualidades:
amor, confiabilidad,
paciencia, la voluntad
de transmitir alegría.
La luz de la simpatía,
pureza del corazón.
Y para toda ocasión
muestra camaradería.

Es fácil ser afectuoso,
con un amigo de antaño,
mas no así con un extraño
que lo vemos sospechoso;
si logras ser amoroso,
grande será tu destino.
Si tienes amor divino
compártelo como miel,
para que lo pruebe aquel
que se cruce en tu camino.

SON EN COLIMA

Kamal creció con ton… y son: lo escuchó en la radio, en las festividades escolares. Era la música que hacía bailar a los veracruzanos: son huasteco al norte y son jarocho al centro y al sur. No había escapatoria. Fue natural, pues, que un día se encontrara abrazado al cuerpo brevecito de una jarana, improvisando.

Llegó a Colima para quedarse en 2003, después de haber tomado la decisión en su primera visita a la ciudad un año antes. ¡Cómo ignorar el embrujo inmediato que causa (causaba) una provincia de avenidas empedradas, palmeras altas y lugares de ensueño para visitar! “Cuando conocí Colima era un lugar muy tranquilo, la Sevilla del Río estaba empedrada todavía y no había todo el tráfico que se encuentra ahora. Me enganché con los paisajes hacia el norte, sobretodo, porque yo vengo de un lugar frío, de mucho cerro y humedad, y me sentía identificado con la zona del volcán… conecté muy bien aquí”.

Una vez hecha la mudanza, Kamal sondeó cómo se recibía el son en el Pacífico: hizo colaboraciones, ofreció fandangos callejeros, formó talleres, observó y estudió. Veredicto: no ha hecho *boom* este género musical en Colima. Quienes lo habían tocado, hasta entonces, eran integrantes de grupos folklóricos que lo abordaban con una perspectiva escénica, haciendo apenas una representación del carácter bromista, chusco, picoso, que impregna a quienes viven con la plenitud de sus cinco sentidos este género.

El público, por otro lado, sabe recibir el folclor, pero: “No puedo decir que Colima es una ciudad sencilla; de hecho, es tan difícil que varios centros culturales alternativos —La Artería, Café 1, 2, 3; lugarcitos del tipo: íntimos, sencillos, que favorecen el compartir— cerraron sus puertas”.
A la fecha Kamal mantiene un taller de son, integrado aproximadamente por quince personas. Sesionan cada viernes, itinerantes, en los domicilios particulares de quienes asisten; la idea es hacer un núcleo de amigos reforzando la sencillez que esta tradición encierra.

FE BAHÁ'Í

Kamal vive la fe: tiempo completo, incluso más allá de los relojes que conocemos en esta tierra. Sus creencias afectan, de manera positiva, su quehacer: la fe penetra todas sus decisiones, todas sus opiniones, todas sus acciones, todas sus palabras; es algo inmenso.

La fe bahá'í —expresa Kamal— busca la unidad del género humano: creemos que hombres y mujeres somos iguales a la vista de Dios; por ello es importante eliminar prejuicios raciales, de credo, sociales.

“La tierra es un solo país y la humanidad sus ciudadanos; somos los frutos de un solo árbol y las hojas de la misma rama; somos la misma familia universal”. Gracias a la comprensión de este principio, halla en la diversidad delicia en lugar de conflicto; belleza en lugar de juicio.





"Lo que escribo está impregnado de esta parte espiritual que muchas veces se deja a un lado. La sociedad vive en un estado de confort estéril, hasta cierto punto, y con las cosas que a veces digo, pienso, escribo, transmito esa belleza en el ser humano mismo que puede provocar que alguien llegue a apreciar la parte amable de algo o que experimente un darse cuenta (…). En nuestra práctica de versadores es fundamental hablar de los problemas sociales, de lo que le duele a la sociedad… pero ya hay mucha gente que hace eso: no quiero decir que eso esté mal, pero siento que también hay que decir cosas hermosas, cosas bonitas… que inspiren". Eso explica, pues, que Kamal ofrezca versos al sol, a los amigos, a las flores, a los hijos…

Tiene una nutritiva vida familiar. Con su esposa Rosy comparte (además de son, fe y más) la crianza de Valentina, Natalia y el casi recién nacido Hafiz, también afinado cantor. El lugar que habitan favorece, con mucha sutileza, que los visitantes sean tomados por el bienestar: en mi caso experimenté dos tragos de agua que hallé desconcertantemente refrescantes; salí de allí y tardé un rato en darme cuenta de que en mi visita había sentido algo… seguía sintiéndolo. Era sutil. Todo estaba igual, pero con una calidad diferente.

Kamal obedece el calendario de la fe bahá'í: hace ayunos y oración, celebra nueve días sagrados distintos a los que marca el calendario que conocemos en esta parte del mundo. Fue su madre la primera de la familia en declararse bahá'í por allá de los años 80, cuando comenzó a frecuentar a un grupo de iraníes que se refugiaron en México tras la Revolución islámica.

LA GOTA DE AGUA

"Hay muchas cosas que sí están en nuestras manos".

La afirmación, sencillísima, de Kamal, aparece en momentos inesperados del día; cae como una gota de agua fresca cuando estoy punto de desesperarme… pero especialmente cuando me reconozco tranquila en situaciones que normalmente me desesperan.

El mundo es como es y no se puede negar: hay prisa y ruido. ¿Leyeron las noticias hoy?: hay razones suficientes para no alzarse de la cama. Las desgracias —ecológicas, políticas, sociales o económicas— hieren, ¡vaya que hieren! Pero… aparece otra vez la frase.

Hago con humildad el compromiso, y les convido, al que me incitó Kamal: valorar nuestra posición como seres humanos, no degradarnos. Nuestras manos —la tuya, la mía— tienen algo que dar al mundo. Es hora de salir, de compartir. Para qué negarlo más: son necesitamos, nos necesitamos.



SAÚL COBIAN

IVONNE BARAJAS

TELARAÑA Y BRUMA

Tiendo a ser ingenua, a veces: gozo con profundidad las espumas del mar, la cerveza, el jabón; y es deleite lacrimoso mi contacto con todo. Otras veces, pocas (aunque pegan con potencia), tiendo a sentirme insegura en el mundo, inofensiva en donde esté —ciudad, pueblo, habitación, rincón—; mis ojos quieren ver allá, ¡horizonte!, fugarse... y solo dan con pared.

Me siento atrapada, esas veces. Desconfío del optimismo, de la familia que ama, de vida que ardió: ¿para qué sirve, si siempre hay desamparo aunque te quieran?

Mis fantasías de abandono son dramas que se desvanecerán cuando toque claridad… pero es un día de esos y desconfío también de mis creencias acerca de la claridad, la gracia, la fe, la verdad.

Recuerdo días dorados, si apenas fueron ayer, y los añoro y desprecio porque son mentira. Solo esto es verdad: alguien me extiende una flor de desamparo; y percibo su aroma que me hace llorar con desgarro animal y luego con debilidad, hasta el cese.

El llanto hace un río que me lleva de vuelta, extrañada pero renovada de mi naturaleza: un viaje de miedo que me pone en perspectiva, para reunirme de nuevo con mi esencia. El cuerpo se vuelve sólido, de una manera diferente, y se prepara para salir a la calle donde si alzas la cara se alcanza a ver un trozo de cielo y donde cada esquina promete un encuentro con el horizonte.



LA EVOLUCIÓN…

Trajo edificios, torres, condominios; trajo a hombres erigiendo la oficina elegante del burócrata simio. Un trabajo en las alturas que te mide con el mundo. "No eres nada", descubres, desde esa sabiduría de hormiga escalando la pata de la mesa… y aunque el darse cuenta sabe a temor, de fondo tiene un tueste de gozo y esplendor.

"No eres nada" y fantaseas con soltarte para siempre, pero sabes que abajo —aunque sea una ilusión— sigue existiendo: te esperan de vuelta tu estatura, tu peso, tu tierra etiquetada con su código postal; se te devolverán los rasgos concedidos para este mundo, y volverás a tener voz y te poseerán de nuevo tu nombre y tus ideas… volverás, pues, a ser la polución y la esperanza que le sobra a este lugar…

Saúl Cobián (Colima, México, 1980) ha creído en muchas cosas: en el *jazz*, en los perros, en la fotografía (más recientemente) y en el minimalismo; manifiesta, en la vida / para la vida, el máximo respeto posible. Su presencia se siente, al mismo tiempo, sutil e inmensa.

ZAGUÁN
LITERARIO

VENTANILLA

En este avión he vuelto a pedir un asiento en ventanilla.
Claridad de las nubes que encandila.
Ese océano de nubes que me encanta
—como siempre—.
Infinitud y formas aparentes.
Y deseo que la muerte me sorprenda
en medio de la contemplación de este paisaje.
Interpuestos los planos,
profundidad del aire,
vistos desde la altura
y hasta el mar,
—superficie terrestre,
espesura y tormenta,
lejanía horizontal—:
Y el salto que
se empeña en poseerme.
Ganas de vértigo,
caída libre,
voluptuosidad…

Estoy aquí, en la altura
(transportación intercontinental).
Contento de existir. Ansioso.
Queriendo vivir todo, una vez más.

Y aunque me sienta cada vez más solo,
aunque haya comenzado ya nuestro descenso.
aunque la tierra firme y ahí la prisa,
aunque la realidad del tiempo esté esperando,
viviente soy. Mi alma está en calma.

* Del poemario *El vaso medio-lleno me lo tomo, el vaso medio-vacío me lo lleno*, de Josué Solís Hernández.

Josué Solís es poeta colimense; habitante ahora de la France. Allá vive a un hijo, Gaspar, con quien comparte silencios inmensos. Pasa su tiempo aporreando una antigua máquina de escribir, animándose y desanimándose como un sol que alcanza el cénit y luego se oculta… atendiendo, pues, a esta ley natural de vida. Es también corrector de estilo, lector y estudioso de la obra de Roberto Bolaño, en quien halló un empujón para investigar la heterotopía feminicida en México.

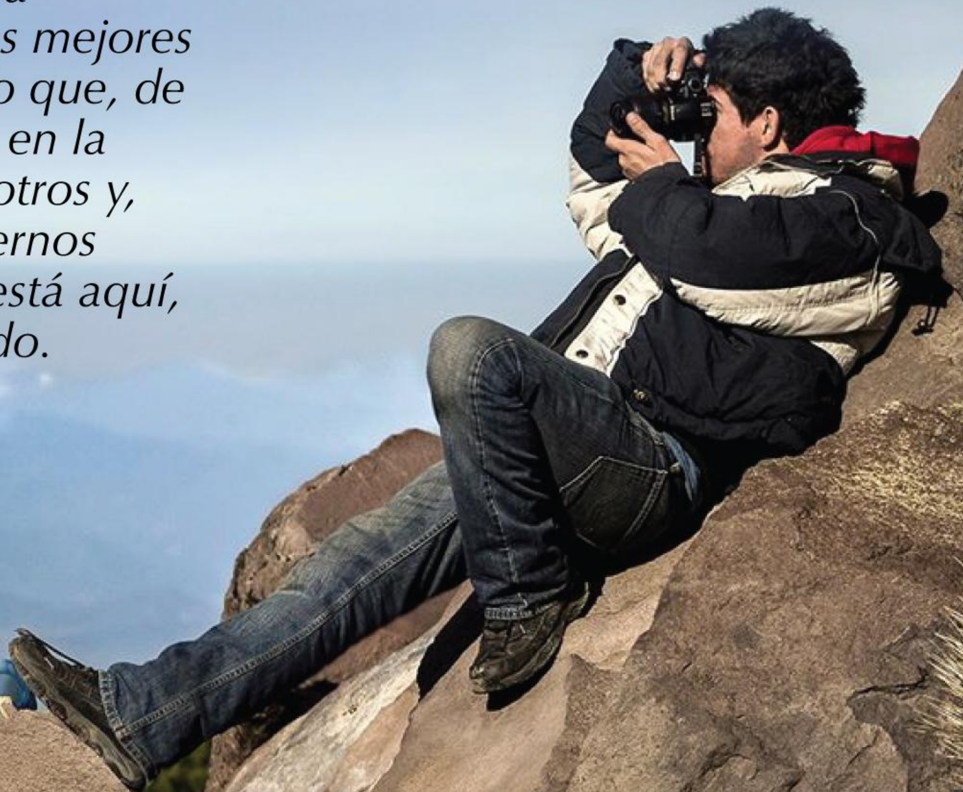
ZAGUÁN
FOTOGRÁFICO

HERNANDO RIVERA:

EL CAZADOR DE IMÁGENES

El mundo cambió a través de la lente: la observación y la paciencia se hicieron los mejores aliados de este fotógrafo que, de a poco, se va metiendo en la tierra para traerla a nosotros y, de alguna manera, hacernos consientes que la vida está aquí, respirando a nuestro lado.

PASTORA AMEZCUA



Este zaguán de hoy se abre para dejarnos apreciar los paisajes que encierra la cotidianidad que vivimos los colimenses: unos volcanes, tormentas que en la amenaza despliegan la belleza, aves que vuelan sobre nosotros…

Hoy abrimos estas puertas para conocer a Hernando Alonso Rivera Cervantes, un colimense de corazón que, si bien nació en la Ciudad de México, desde muy pequeño vino a vivir a estas tierras calientes, donde la lava fluye bajo nuestros pies.

Es licenciado en Diseño Gráfico; egresó en 2004 y fue ahí donde tuvo sus primeros acercamientos con su aliada en estos días: la fotografía. "Me desvié por otras cosas, seguí trabajando con el diseño, pero no me metí mucho en esas cuestiones hasta hace unos cuatros años que me empezó a llamar la atención. Veía el trabajo de otros fotógrafos, tenía ya la inquietud y me llamaba la atención cómo es que logran esas imágenes, sobre todo la fotografía nocturna".



Poco a poco, Hernando fue metiéndose en el mundo de la imagen y compró una cámara, digamos, modesta: su inseparable Nikon D3100. "Es una cámara muy básica, pero se pueden hacer muchas cosas y empecé a experimentar. Desconocía de lentes, óptica, de aperturas… Para mí era la onda mi lente".

La llegada de su cámara sucedió cuando el volcán se puso en activo en 2013: "Me fui, me desesperé, no me salían las fotos, preguntaba, me bateaban. Pero leí un poco, le fui agarrando la onda y poco a poco fueron saliendo algunas fotos".

Hernando subía a la Yerbabuena y a sus inmediaciones, el ojo se fue acostumbrando a la oscuridad y se fue percatando de la vida silvestre que ahí habita, entre la noche; la vida que despierta con el amanecer y la que busca guarida cuando el sol se oculta. Esos paisajes lo atraparon.

De ahí, con la observación del volcán, la cercanía con algunos vulcanólogos y con otros fotógrafos, fue ampliando lo que conocía sobre la composición de una imagen. Con ello vino el descubrimiento de la naturaleza: "He visto jabalíes, diferentes aves, víboras de cascabel, venados… he visto pumas. Voy a esperar lo inesperado". En ese camino conoció a algunos fotógrafos de otros lugares del mundo e, incluso, tuvo la oportunidad de sobrevolar el volcán con gente de Discovery.

Así, adentrándose cada vez en este mundo de la fotografía, fue enviando material a concursos nacionales, en los que ha conseguido varios logros. Entre ellos, un primer lugar en fotografía de naturaleza en el concurso convocado por National Geographic y Nikon, un segundo sitio en uno de árboles majestuosos y otro primer lugar en el convocado por el centenario de Nikon.

Recientemente, Hernando consiguió otro primer lugar en el concurso México en una Imagen, convocado también por Nikon, con una fotografía del Popocatépetl que logró en el paso de Cortés en el octubre pasado. Con ella logró una exposición en el museo Soumaya, la cual después estará en algunos lugares de Estados Unidos y Canadá e incluso viajará a hasta Japón, sede de Nikon.

"A pesar de que tengo más equipo, con la cámara que he ganado todo es con la 3100. Es la que me ha dado todo. Eso se me hace muy padre porque con muy poco puedes hacer mucho; también es cuestión de suerte, pero hay que cazar, es algo de mucha paciencia, esperar… he pasado muchísimas noches sin dormir".

Hernando Rivera

Hernando Rivera



EL SUEÑO DEL PUMA Y EL JAGUAR

A la pregunta expresa de qué es lo que le gustaría fotografiar en nuestro país, la respuesta no tardó ni un segundo en llegar: un jaguar. Y es que uno de los momentos que más lo han impresionado fue cuando se encontró con otro felino, un puma: "Seguí sus huellas y me di cuenta que traía crías; ahí fue cuando dije: 'hasta aquí', porque un animal de esa envergadura es muy peligroso cuando tiene crías". La observación le ha regalado el conocer un poco más sobre el comportamiento de la fauna que nos rodea y es un mundo que lo ha fascinado.

En esa búsqueda, también viajó a Yucatán para buscar esas imágenes de felinos y ahora quiere hacer lo mismo, pero en espera de encontrar un jaguar. Lamentablemente, los cazadores furtivos se han convertido en una amenaza para estos animales, de los cuales quedan menos de 5,000 ejemplares en nuestro país.

LA PASIÓN POR LA IMAGEN

El mundo cambió a través de la lente: la observación y la paciencia se hicieron los mejores aliados de este fotógrafo que, de a poco, se va metiendo en la tierra para traerla a nosotros y, de alguna manera, hacernos consientes que la vida está aquí, respirando a nuestro lado.

Para Hernando la fotografía se ha convertido en su pasión, se divierte haciéndola y, sobre todo, disfruta la soledad que le da la naturaleza, las noches frías acompañadas de café, los desvelos y la develación de un mundo que, aunque oscurezca, sigue latiendo.



EL OFICIO DE CRONISTA

LA EXPERIENCIA DE HUMBERTO MUÑIZ MERCADO

En la crónica están presentes los sabores, los olores, las sensaciones y los recuerdos. El cronista lo que hace es plasmar lo que la gente cuenta, lo que la gente siente, y convertirlo en historia.

ALMA GALINDO



MUNICIPIO
DE

Humberto Muñiz Mercado

El ataque Cristero al
Puerto de Manzanillo
24 de Mayo de 1928

No. 2

Pro-fundación
Archivo Histórico
del
Municipio de Manzanillo 1999



Decidí entrevistar a Humberto porque nos conocemos desde hace mucho tiempo; incluso él me conoce desde antes de nacer, pues nuestros familiares son amigos desde que eran estudiantes. Nuestra historia ha coincidido más allá de la amistad: por el gusto a la lectura, por la necesidad de escribir y por la curiosidad que se alberga en tantas historias que aún tenemos por contar. Como parte de esta sección de archivo, quiero presentarles al cronista: mi buen amigo Humberto.

Humberto Muñiz Mercado es licenciado en Administración de Empresas y originario de Tequila, Jalisco. Ha sido catedrático de la Universidad de Colima en Manzanillo y fundador de la Escuela Preparatoria Calmecac; también fue director del Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica, plantel Manzanillo. Además, ha sido miembro del Consejo Consultivo del Estado de Colima, así como de la Asociación Mexicana de Turismo y Salud. Es parte de la Sociedad Colimense de Estudios Históricos y cronista del municipio de Manzanillo. Pero más que nada, Humberto siempre ha sido un fanático de perseguir y contar historias.

El oficio de cronista lo empezó de manera autodidacta, e incluso sus primeras publicaciones fueron diseñadas de manera artesanal por él mismo. Algunas de estas llevan por nombre *El ataque cristero al puerto de Manzanillo. 24 de mayo de 1928; El ferrocarril, 90 años en Manzanillo. Guadalajara-Manzanillo 1908-1998,* o *La guerra Cristera en Manzanillo, Colima.* Son pequeños compendios armados en hojas de uso común, fotocopiados y reunidos en ediciones cortas, con historias muy interesantes para conocer. Otras obras como *Creación del municipio de "el Mamey"* o *Un edificio con historia. Antigua Plazuela de la Concordia,* fueron incluidas en la colección Alforja Histórica Colimense, de la SCEH, editada por Gobierno del estado.

LA HISTORIA DETRÁS DEL CRONISTA

Desde su infancia, Humberto guardaba fotografías originales, muchas de ellas de Manzanillo. Como anécdota me contó que su madre pasó la luna de miel precisamente ahí. En su mente de niño, siempre guardó la idea de volver a esa playa donde su papá y su mamá fueron felices escuchando las olas, nadando en Santiago, oyendo a los tríos y sabiéndose enamorados. Fueron estas charlas y esas fotografías, me dice, las que fomentaron su curiosidad por escuchar las historias de los lugares. Recuerda también ver las fotos del antiguo Manzanillo y preguntarle a su mamá sobre sus historias; una y otra vez fue escuchandolas y, así, reconstruyendo la crónica de su propia familia.

Con una larga trayectoria, Humberto llega a Manzanillo como profesor y luego como director de planteles educativos. A la par, decide escribir para *El Correo de Manzanillo,* un periódico que en

aquel entonces solo tenía cuatro páginas. Me comparte que sus crónicas siempre quedaban en la página cuatro, y justo ahí es donde plasmaba las historias y las reflexiones que tenía sobre el puerto y la ciudad de Manzanillo.

En el año 2000 recibe de la entonces presidenta municipal, Martha Sosa, su nombramiento como cronista municipal y jefe del Archivo de Manzanillo. Con este nombramiento, Humberto adopta la tarea de rescatar tal espacio. Sobre el trabajo de digitalización me cuenta muchas cosas: que la máquina que compraron inicialmente salió defectuosa y tronó por la carga de trabajo, por lo que tuvieron que cambiarla; que los estudiantes tuvieron que dividirse en tres turnos para lograr el trabajo, pero que afortunadamente se convirtieron en expertos y profesionales en el quehacer digital, entre otras experiencias.

ACTIVIDADES DEL CRONISTA

Lo que para Humberto empezó como un *hobby* hoy es una de sus máximas pasiones. Tuve curiosidad de saber sobre las comunidades de cronistas; como ya lo dijimos, Humberto es parte de la Asociación de Cronistas de Pueblos y Ciudades del Estado de Colima. Esta asociación, de la que seguramente hablaremos en otro *"Polvo eres, carne fuiste"*, busca agremiar a los cronistas cercanos al estado y trabaja en conjunto para dar a conocer el trabajo que cada uno de los miembros realiza. "Cada persona tiene su propio trabajo. (...) Hacemos lo que nos va interesando o la tarea que tenemos a cargo en un determinado momento y, aparte, en la asociación se busca hacer divulgación por medio de una serie de actividades como reuniones, charlas, actas de reunión..., tanto en espacios de archivo como en internet, para que la sociedad también tenga acceso a lo que nosotros estamos trabajando".

Yo me di a la tarea de buscar más sobre la asociación, así que les comparto el blog donde normalmente publican las actividades que ya se mencionaron, y donde también encontrarán más información.

cronistascolima.blogspot.mx

Otras actividades comunes son los coloquios, como el VII Coloquio Regional de Crónica, Historia y Narrativa que se realizó en la ciudad de Tuxpan, Jalisco, en el que Humberto participó como ponente el pasado 10 de febrero de 2017, con su tema “Costumbres y tradiciones en la ciudad y puerto de Manzanillo”.

Dentro de las obras donde el trabajo de cronista ha destacado encontramos las enciclopedias de los municipios en México, pues el trabajo del cronista forma parte de este compilado de conocimientos sobre cada localidad del país. Asimismo, Humberto también nos habló sobre la vigencia del cronista; dice que, aunque muchos cronistas puedan ya no ejercer o estar activos en un proyecto determinado, el ejercicio del cronista no se agota sino hasta que cada persona decide dejar de escribir.

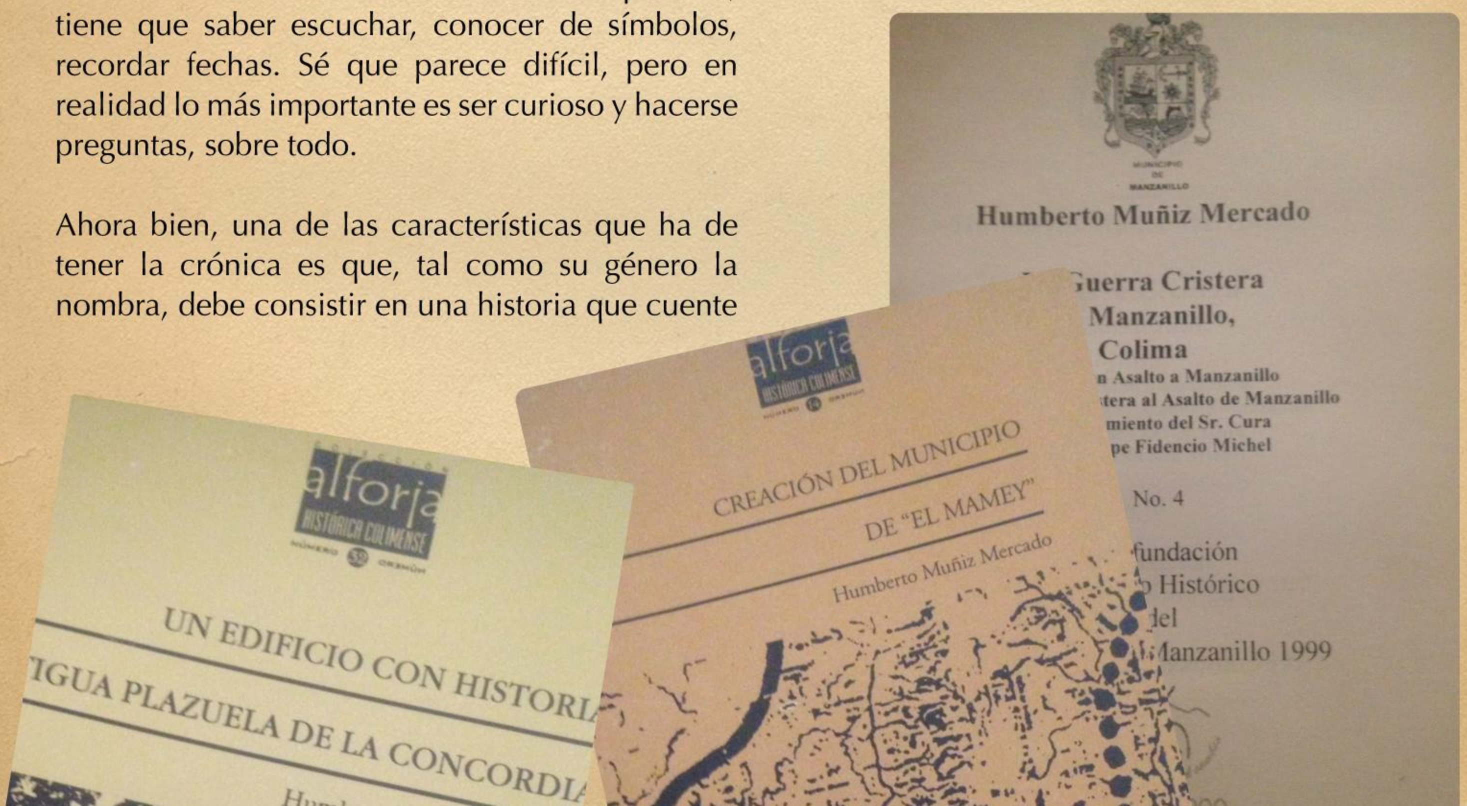
PARA SER CRONISTA

Como todo oficio, ser cronista implica trabajar cada día y estar dispuesto a aprender, a sorprenderse y, como dice Humberto, a andar de preguntón para sacar la verdad. Quien decide convertirse en cronista también tiene que leer, tiene que saber escuchar, conocer de símbolos, recordar fechas. Sé que parece difícil, pero en realidad lo más importante es ser curioso y hacerse preguntas, sobre todo.

Ahora bien, una de las características que ha de tener la crónica es que, tal como su género la nombra, debe consistir en una historia que cuente de *corridito* lo que intenta explicar. Uno de sus objetivos es permitir que el lector pueda dar un sentido histórico y cronológico al texto que tiene enfrente; por eso el cronista debe ser fiel al tiempo y a su propio sentido común para ser explícitamente claro.

Lo que más disfruta Humberto es poder desentrañar historias: que una narración oral pase del decir común a los hechos. De ahí la importancia de la crónica, porque transforma lo que la gente dice en fundamentos. Como mariposa en vuelo, lo verbal es la larva que una vez en manos del cronista cambia para ser parte de la realidad.

Me quedaron más temas y preguntas, demostrando así que la curiosidad sí es lo mío, pero en aras de no cansarles más les dejo la recomendación que Humberto me dio para toda persona que quiera ser cronista: “Escriban, lean, vayan a las pláticas, lean el periódico, visiten las casas de archivo de sus municipios, de sus ciudades. Asistan a las actividades. Pregunten todo y nunca pierdan la curiosidad”.



PA' QUE
SE TE
QUITE LO
NANGO

COMPULSIÓN POR DONAR

Hay dos tipos de donadores en el mundo: donador altruista y donador familiar (o de reposición). Aunque los del segundo grupo también dona voluntariamente, no se les considera altruistas porque su sangre va destinada a una persona en específico. En México apenas el 5 % —aunque se pretende el 100— de las donaciones provienen de donadores altruistas. ¡Donadores Compulsivos quiere que seamos más!

IVONNE BARAJAS

Los casos más típicos de compulsión son beber, comer, comprar... pero ¿donar? Más todavía: ¿donar sangre? ¡Vaya que esto es curioso!

Donadores Compulsivos es un proyecto hecho en Colima que quiere cambiar la realidad nacional, la cual revela una deficientísima cultura de la donación de sangre: solo el 5 % del total reunido proviene de donadores altruistas, es decir, que dan su sangre a beneficiarios anónimos antes de que éstos lleguen a necesitarla.

Donadores Compulsivos apunta al sueño: un tejido ciudadano consciente; hombres y mujeres con un plan de donación integrado a su vida que daría como resultado un banco de sangre multimillonario, con capacidad de resolver la demanda de transfusión de cualquier ciudadano a cualquier hora del día. Que los pacientes no esperen por sangre, sino que la sangre espere por los pacientes.

Sigi Pablo Pineda lo concibió y enseguida se le unieron Techus Guerrero y Alejandro "Kisi" Alpuing; el trío fundó Donadores Compulsivos con su primera actividad oficial el 27 de noviembre del 2015. Desde entonces se han sumado patrocinadores, voluntarios, colaboradores y donadores que desinteresadamente —o tal vez sea mejor decir: *interesadamente* para promover cultura de la donación— hacen bien sin mirar a quién; aportan tiempo, esfuerzo y sangre, es obvio. Cada donador ofrece, por sesión, 430 ml de altruismo rojo: los hombres pueden donar hasta seis veces al año; las mujeres, salvo en embarazo o lactancia, pueden hacerlo por cuatro ocasiones.

Cuando el proyecto inició apenas el 2 o 3 % de las donaciones en Colima provenían de altruistas, y la cifra ya aumentó a 8 %. Nada mal para (casi) dos años y medio de Donadores Compulsivos… Aun así, como verán, mucho sigue faltando.
El ejemplo a seguir en México es Chihuahua, donde 60 de cada 100 son donaciones altruistas. A nivel internacional se ha hallado inspiración en El Paso, Texas, donde disponen de estrategias contundentes para promover la donación altruista. Sigi estuvo en ambos sitios hace unas semanas, y comparte un video: en la pantalla aparece un vehículo equipado con camillas, básculas y personal humano capacitado que toma una plaza pública y promueve la donación. ¡Ni más ni menos, una sala de sangrado ambulante!
La meta a largo plazo de Donadores Compulsivos, que opera también en Puebla y Guanajuato —mientras se prepara para Monterrey— es continuar trabajando a través de campañas con otras asociaciones (públicas o privadas) y bancos de sangre de otros estados, para garantizar que ningún paciente vea retrasada su atención médica. (¡Son sonadísimos los casos de personas a quienes les aplazan o condicionan sus cirugías, seguro conoces alguno! Y todo porque no se reúnen los donadores necesarios).



TRES CAMPAÑAS

Tras observar la realidad —los grandes proyectos vienen de eso: de una observación consciente de la realidad, de su interiorización y de la idea para modificar la situación que... ¿nos afecta?, ¿nos angustia?, ¿nos conmueve?—, Sigi accionó el proyecto Donadores Compulsivos. El primer germen se activó hace ocho años, sin imaginar las pequeñas o grandes consecuencias que traería, cuando el esposo de una amiga suya necesitó sangre A positivo para atender su condición médica. Sigi fue integrando un directorio que incluía el registro de datos de varias personas (incluyendo el tipo de sangre que les circulaba por las venas), el cual compartió a su amiga para facilitarle la búsqueda de contactos.

Hubo otros incidentes casuales que orientó a favor de la donación de sangre, ignorando aún que se formalizaría como proyecto con pies y cabeza. Hasta que un día —promesa hecha por medio de tomar mezcales— se reunió con su amigo Kisi y decidieron allí, entre salud y salud, concretar esfuerzos a favor de esta causa.

Ambos eran completos ignorantes en el tema, y lo digo sin afán de ofender, sino más bien para acentuar el contraste entre cómo eran ellos en ese momento (antes de) y todo lo que este proyecto los ha transformado (después de). Para acabar pronto, cuando comenzaron no habían donado ni una vez en su vida… ahora ya se anotaron casi una decena de donaciones cada uno.

Han afianzado tres campañas: .

1 Donando amor

Se convoca a los donadores en el Banco de Sangre de la ciudad de Colima, un día específico al mes; ese día la atención es exclusiva para Donadores Compulsivos. Se gestionan desayunos para los donantes, se les da playera conmemorativa y se les trata mejor que en un *spa*.

2 Donadores trabajando

Una unidad ambulante del Banco de Sangre (básculas, camillas, personal médico, etc.) visita la empresa previamente seleccionada. Un día antes se aplican cuestionarios y muestras al personal interesado en donar; ese día se acude únicamente a realizar el sangrado. Esta campaña se ha realizado en Bodesa ¡cinco veces!

3 Donadores estudiando

Mismo formato que el anterior, pero en universidades. Se ha aplicado en el Instituto Tecnológico de Colima, en el ISENCO y en la Univer.





La primera campaña que celebró Donadores Compulsivos fue el 27 de noviembre del 2015 en el Banco de Sangre; esperaban 100 donaciones ese día, pero tuvieron 23: "Ahí nos dimos cuenta que iba a ser más difícil de lo que pensamos". Ese año hubo en total 228 donaciones altruistas en Colima, de las cuales —con solo cinco semanitas de fundación— 32 fueron contribución de Donadores Compulsivos.

"Cuando eres donador altruista vas en otro *mood*: no tienes la presión de un familiar en espera de sangre, sino que anímicamente te encuentras, digamos, más feliz, más contento, más relajado". Sigi Pablo compartió que la Organización Mundial de la Salud dio a México como plazo límite el año 2020 para lograr que la totalidad de sus donaciones fueran altruistas, aunque esto no se logrará al menos que... *¡milagro!* Nuestra estadística nacional revela apenas un 5 % del total.

EL ÁRBOL SE VE, LAS RAÍCES SE ESCONDEN…

Hay cosas que se ven y otras que no se ven de Donadores Compulsivos, como un árbol del cual apreciamos las copas frondosas e ignoramos la dimensión de sus raíces. Se ve, a simple vista, la promoción a favor de la donación de sangre; no se ve —pero se siente— la bondad que impregna al proyecto que en su dimensión más elevada quiere reconstruir la tan cuarteada, fragmentada, sociedad en la que vivimos. Partamos de una palabra: solidaridad.

"Nuestro hilo conductor es promover la donación de sangre, pero la idea superior es reconstruir los tejidos de nuestra sociedad. Uno de los actos más solidarios es ir a dar una parte de ti para beneficio de una persona que no conoces, pero, además de eso, en Donadores Compulsivos se expresa la solidaridad de empresarios y restauranteros que generosamente aportan que para el café, que para las playeras, que para los desayunos que se les ofrecen a quienes donan sangre; como ves, allí ya se creó una pequeña cadena de actos de solidaridad. Pero va aún más allá: una persona que dona entiende que está siendo empática con la necesidad de los otros: practica la bondad; entonces una persona con este nivel de consciencia traduce sus acciones siempre a favor de sí mismo, de los otros, de su entorno…", concluyó Sigi.



GOTA A GOTA TAMBIÉN SE DONA

Hasta aquí se ha hablado solo de los beneficios que se dan a los otros a partir de las donaciones, pero el actor o actriz que extiende su brazo para donar también resulta beneficiado con el monitoreo de su estado de salud: presión arterial, pulso, temperatura, hemoglobina, lipemia; así como con la disminución de riesgos de padecer enfermedades cardiovasculares.

Quien dona tiene el beneficio de que se le practiquen, gratuitamente, exámenes de VIH, mal de Chagas, hepatitis, sífilis y brucelosis, con lo que puede verificar su portentoso estado de salud. ¡Dormir sin dudas es ma-ra-vi-llo-so!

Inculcar en la población la cultura de la donación favorece también el apego a buenos hábitos que disminuirían los riesgos de enfermedades coronarias, diabetes, obesidad o hipertensión. En síntesis: una sociedad que goce de un estado de salud pleno, con mejor calidad de vida.







ALL YOU NEED IS BLOOD

- Cada cuatro segundos una persona necesita sangre con urgencia en nuestro país.
- Aún no se inventa un método para fabricar sangre o un sustituto de ella: la única manera de conseguirla es donando.
- 57 países del mundo cuentan con un suministro del 100 % de sangre proveniente de donadores altruistas.
- Si el 5 % de la población donara sangre, se garantizaría contar con una reserva adecuada y segura para las necesidades transfusionales. Solo el 1.5 % de la población dona.
- Al donar, tu cuerpo pone en marcha un complejo mecanismo que "fabrica" sangre nueva: ¡estrenas!
- Muy probablemente, en algún momento de tu vida, tú o alguien muy cercano necesitarán al menos una transfusión de sangre.
- La sangre que se dona se fracciona en plaquetas, plasma y glóbulos rojos, así que una donación puede ayudar hasta a tres personas.

TESTIMONIOS
ALMA GALINDO

PACIENTE:

ESMERALDA

DONADORES COMPULSIVOS

Mi amiga Esmeralda Carrillo tiene 32 años y es mamá de dos niños. Cuando nos conocimos en secundaria no sabía que era O negativo, un tipo de sangre compatible solo con otro igual. A los 15 años —cuando compartíamos aulas— ignoraba que Esmeralda, por el trabajo de sobrecargo que desempeña desde hace tres lustros, volaría por todo el mundo y que disfrutaría tanto de ser mamá. Tampoco imaginé que su vida dependería de un donador de sangre unos años después. Gracias a tal donación, hoy puede contarme su historia.

Recibió sangre en su primera cesárea. Evan, su hijo, nació macrosómico; es decir, pesó más de cuatro kilos. Durante la cirugía Esmeralda perdió mucha sangre por hemorragia y fue necesaria una unidad para recuperarse; la ayuda llegó directamente del banco de sangre del particular donde se atendió. La segunda vez, cuando René vino al mundo, la cesárea también se complicó: a la hemorragia se sumó la anemia de Esmeralda, quien recibió en esa ocasión dos unidades de sangre provenientes de altruistas.

En el mismo escenario, hace varios años ya, el papá de Esmeralda sufrió una complicación en el intestino que le hizo perder mucha sangre. La tarea de buscar donadores todos los días por dos semanas fue agotadora y finalmente perdió esa batalla. A partir de esto y de su propia historia, su forma de ver las cosas ha cambiado: “No es que antes no estuviera a favor de la donación de sangre, sino que muchas veces tienes que vivirlo para saber la diferencia que puede marcar hacer una donación o no”.

Cuando me contó sobre sus dos transfusiones, me dijo: “Si no fuera por la sangre que recibí no estaría viva; no estaría aquí para mis hijos, para mi familia y para mí misma”. Donar es un gesto de amor que tenemos hacia los demás, y hace una gran diferencia entre la vida y la muerte.



TESTIMONIOS
ALMA GALINDO

PACIENTE:

CÉSAR

DONADORES COMPULSIVOS

Es originario de Colima y padre de una niña de tres años. En marzo del 2017, César Alejandro fue embestido por un automóvil que al pasarse un semáforo se estrelló contra la motocicleta que él conducía. César sufrió traumatismo craneoencefálico y una hemorragia interna que lo dejó en coma casi por un mes en una clínica del Seguro Social. Debido a la gravedad del accidente requirió doce unidades de sangre.

Lo más difícil para César después del accidente fue, precisamente, reponer la sangre, por lo que reconoce la necesidad de generar una cultura más consciente sobre la donación: “Es importante la cultura de donar sangre: así como tú donas, al rato puedes recibir lo mismo y eso no tiene precio”.

A manera de confesión, César acepta que no fue suficiente la sangre que donaron sus familiares, por lo que recurrió a una práctica ilegal: pagó a desconocidos para que donaran sangre a su favor. Prácticas como esta se evitarían si tuviéramos un banco de sangre bien provisto y con unidades suficientes para todos, pues es vergonzoso que las personas necesitadas de apoyo tengan llegar a tales límites.

¿Qué se puede hacer para evitar estas prácticas? Donar altruista y desinteresadamente, sin pretender beneficios económicos —e incluso negándose a ellos—. Donar es dar vida: México necesita más donadores altruistas. El miedo se vence con acción: que la acción sea donar a beneficio de nuestro prójimo.

“Hoy por ti, mañana por mí”, dice el refrán. Y César lo recuerda cada vez que publican en las redes que alguien necesita donadores, pues ha experimentado la desesperación de esperar que llegue la sangre que te podrá salvar la vida.

La reflexión de esta historia es en realidad una invitación. Sumemos donadores buenos, acabemos con prácticas corruptas de la gente que se aprovecha de la necesidad de otros. Seamos conscientes y abonemos a cubrir las cifras de sangre que se necesitan en el estado, en el país. En síntesis: donemos.

* Cuando buscaba los testimonios que hoy comparto, me encontré con muchas historias de las buenas: gente que, después de haber tenido a sus familiares en grave peligro, ha descubierto el valor de la sangre y hoy son donadores altruistas. Mi amigo, el Dr. Jesús Galindo, luego de que su madre enfermara, es un donador recurrente. Mi maestra, Alejandra Rocha, sin dudarlo asiste y apoya las campañas a favor de la donación. Cada uno de nosotros somos —si así lo decidimos— ese granito de arena que contribuye a salvar vidas.

